



Más cerca del techo, más lejos de la paz.

Por Francisco Xavier Barrios para FIMSE

Miércoles 24 de mayo, 2023

A 8 días de que el gobierno norteamericano se quede sin dinero, no es nada inusitado ver la volatilidad reinar en los mercados internacionales y vernos acechados por los números rojos en las cotizaciones. Algunos podemos considerar que el drama generado por no llegar a un acuerdo por parte del congreso se podría deber a que se encuentran en vísperas de anunciar a sus presidenciables. Incluso Trump ha hecho comentarios redundantes sobre la inminente crisis. Mientras los dos lados de las cámaras no llegan a un acuerdo, se culpa al partido republicano, que, en congruencia con su discurso, no quiere ver más desangramiento para sus ciudadanos al aumentar el techo de deuda. Por otro lado, los efectos de un incumplimiento a corto plazo (según Moody's), implicarían 1.5 Millones de empleos perdidos en una semana y, a su vez, la vaporización de 8 millones en dos meses, llevando así el índice de desempleo a un 7.8%, peligrosamente cerca de una depresión económica.

Desde hace unos 15 años hemos visto como la unión americana ha terminado en la misma contienda interna, para al final ver como ambas partes ceden, se aumenta el techo de deuda por la publicación de datos anormales y la inflación continúa su paso sin obstrucciones. Pero ¿Hasta cuándo? Según datos de JP Morgan, durante la crisis de techo de deuda vista al final de administración de Obama durante el 2011, el S&P cayó un 18%, el gigante de los bancos norteamericanos estima que en esta ocasión será peor. En las sesiones bursátiles de estas semanas el índice de volatilidad (VIX) nos demostró que, precisamente, la discusión sobre el límite de deuda ha tenido gran afectación en los inversores. Muy a tiempo para que JP Morgan asegurara que comenzaría a hacerles cortos a las acciones de pequeñas compañías. De la misma forma. Nuestro banco depredador favorito también anunció que espera ver un aumento en 10 mil millones en depósitos a sus bancas, dinero que huyó de los pequeños bancos regionales durante la corrida bancaria de los meses anteriores. Asimismo, Morgan cobró utilidades monstruosas al vender en corto las acciones de estos bancos a los que les comía su dinero, vital para seguir existiendo. Sin miedo de saber que una institución así de grande sería salvada por el congreso con dinero de los contribuyentes más pobres del país.

Aunado a la incertidumbre producto del tema del techo de deuda, no nos podemos ir sin datos deslumbrantes. El índice de manufactura Empire State, calculado por la reserva federal del estado de Nueva York, mostró el viernes pasado un hundimiento en la manufactura del país vecino del norte. Se trata del desplome más grande en producción desde el cierre en la economía por la pandemia de COVID durante el 2020. Según estimaciones, un -5 en el índice habría significado que la economía se



F I M S E

Asesoría Patrimonial Independiente
S de RL de CV

estuviese contrayendo. El dato fue de un -31%. Ni los dos peores meses de los 18 que duró la gran recesión del 2008 fueron así de malos. Hay que recordar que la crisis del 2008 fue la peor desde la gran depresión y que los datos que se tienen son peores que antes de declararse la recesión de hace 15 años. Nos toca ser, desde México, espectadores. Pues cada vez va habiendo mayor desincronización entre el Banco de México y la Reserva Federal. A pesar de que hubo temor por parte de los inversionistas extranjeros cuando la federación decidió expropiar varios kilómetros de vías férreas a Grupo México, la inversión creció 18 mil millones de dólares durante el primer trimestre, eso sin contar fusiones de empresas nacionales y extranjeras y la reestructura de Aeroméxico. El tipo de cambio vio un regreso a pesar de ello

Mantendremos bajo la mira el VIX, el precio del Oro y Criptomonedas hasta que el drama de la Reserva Federal estadounidense haya cesado. Por lo pronto hay que resistir la volatilidad de los mercados internacionales profundamente influenciados por inversión de Estados Unidos. Y por supuesto, confiar en su asesor de cabecera. Hasta pronto.